

SIEMBRAS DE FORRAJERAS SOBRE RASTROJOS DE ARROZ

Por Ing. Agr. Rodolfo Olazábal (1)



Durante muchos años el cultivo del arroz se llevó a cabo en el país con una determinada característica. Se cultivaba durante dos años y posteriormente pasaba de 8 a 12 años de descanso. Así como se cosechaba, así quedaba el rastrojo, con sus típicas huellas, sus taipas, etc.

Posteriormente fue reduciéndose la disponibilidad de tierras vírgenes con facilidad de ser regadas y paralelamente se daba un constante crecimiento del área de cultivo de arroz.

Consecuentemente esto llevó a la necesidad de plantearse alternativas para poder retornar a los rastrojos en un período menor.

En una primera instancia la propuesta fue de mejorar con especies forrajeras productivas los rastrojos que de por sí son de baja productividad, aproximadamente 60 kgs. de carne/há/año, fundamentalmente para desarrollar la cría.

Y es así que se comenzó mejorando mediante praderas convencionales.

En la primavera siguiente a la cosecha del cultivo se comenzaba con la rotura de taipas, se continuaba con un laboreo convencional para que en el otoño próximo se llevara a cabo la siembra.

Este método funcionaba bien y las únicas desventajas que se le cuestionaba era el costo elevado y la pérdida de un año entre cosecha y siembra.

Posteriormente se generalizó otro método, la siembra en cobertura con avión, o siembra en barro.

A continuación de la cosecha del cultivo se procede a la referida siembra con avión, pudiéndose partir de dos situaciones diferentes, ya sea que se haya cosechado en seco o en barro como es tradicional. En esta última situación hay que proceder a realizar un drenaje lo más prolijo que se pueda de modo de reducir al máximo las partes de la chacra encharcadas.

La semilla que cae donde el agua permanece por varios días no germina y se pierde, y es un espacio que será ocupado por malezas. Luego se procede a la rotura de las taipas en malas situaciones.

Esta práctica de romper las taipas (o tapias) presenta dos grandes ventajas; la primera que facilita el pastoreo de los animales y evita pérdida de los mismos ya que muchos caen y quedan imposibilitados de poder levantarse. La segunda es que facilita el laboreo cuando se retorna al cultivo y romperla inmediatamente es más sencillo después de la cosecha, que a los varios años.

Cumpliendo estos requisitos se procede a la siembra.

Como ventaja de este método de implantación debemos remarcar: 1º) implantación muy segura, 2º) se realiza sin fertilización fosfatada, ya que se utiliza el residual fundamentalmente del fósforo que está disponible debido a las condiciones de inundación previa, 3º) costo sensiblemente menor, 4º) acelera la rotación ya que se gana un año, 5º) es tan productiva como una convencional.

Es de destacar que mediante la inclusión de forrajeras en los rastrojos, sobre todo las leguminosas, aparte de producir 3 ó 4 veces más que los 60 kgs. de carne de los rastrojos que

se abandonan, se reduce la invasión de malezas o especies no deseadas.

La inclusión de leguminosas mejora el nivel del nitrógeno del suelo, muy importante para las gramíneas que se siembran conjuntamente y para cuando se retorna al cultivo.

Es muy diferente la fertilización nitrogenada de un retorno de arroz si proviene de una pradera de 4 ó 5 años, que si viene de un rastrojo enmalezado.

Todas estas prácticas de manejo, tanto de cultivo como de los rastrojos, tiende a que se realice un enfoque del sistema en su conjunto, cuál es la máxima rentabilidad del conjunto en la que un rubro se complementa reduciendo los costos de otros y viceversa, o incrementando la ganancia y el hombre interactuando en el sistema.

Según el énfasis que pongamos en cada uno se introducirá diferentes variantes a la rotación. En tal sentido sabido es que los rendimientos de arroz decaen al segundo año. Y con un enfoque agrícola nos lleva a realizar luego del primer año lo que llamamos un «barbecho laboreado», en el que se realiza un laboreo de verano que puede incluir una siembra de un verdeo temporario que se remueve en la primavera previo a la siembra del arroz.

Otra variante puede ser manejar la mitad del área del cultivo de arroz de primer año y la otra de segundo año.

Como especies forrajeras más recomendadas actualmente tenemos **trébol blanco, lotus, rye grass y festuca**, esta última sobre todo cuando la rotación es más larga.

En lo que respecta a cantidades de semillas a emplear puede consultarse con el técnico de la zona y el empleo o no de fertilizante en cantidades mínimas depende de la empresa de aviación. Algunas prefieren usar 30 ó 40 kgs. de fertilizante para mejorar la distribución de la semilla, otras no.

Lo que se pretende con las siguientes consideraciones es replantearnos el tema hoy que estamos a pocos meses de la siembra y poder así marcar las ventajas o inconvenientes de realizar el mejoramiento de los rastrojos independientemente de quien la realice, si el ganadero dueño de la tierra que tienen medlaneros agrícolas, o si es un productor agrícola - ganadero.



COSTO COMPARATIVO DE DOS SITUACIONES

Pradera Convencional:		Cobertura c/avión:
Semilla e inoculante	U\$S 32	U\$S 32
Fertilizante	U\$S 30	U\$S 0
Laboreo, drenaje y rotura de taipas	U\$S 8	U\$S 8
Laboreo convencional	U\$S 50	U\$S 0
Siembra	U\$S 6	U\$S 8
	U\$S 126	U\$S 48

(1) Técnico del Plan Agropecuario, Regional Treinta Tres